

JUAN ESLAVA GALÁN

“Cervantes me da suerte”

Obra cervantina que escribe este jienense, premio que le dan. Si “El comedido hidalgo” le valió el Ateneo de Sevilla de 1994, “Misterioso asesinato en casa de Cervantes” (Espasa) le ha reportado el último premio Primavera. **texto BEGOÑA PIÑA foto ASÍS AYERBE**

Dice Juan Eslava Galán, acerca del premio Primavera, que “la dotación económica no es despreciable [100.000 euros en concepto de adelanto de derechos de autor], pero lo más importante del premio, de todos los premios, es que te dan lectores. Y la ilusión de un escritor, además de vivir de lo que escribe, es ampliar el número de lectores”, afirma este andaluz que ha conquistado el reconocimiento con una novela de un género muy de moda, el de misterio, aunque ambientada a principios del siglo XVII.

Valladolid, 27 de junio de 1605. Don Gaspar de Ezpeleta fue malherido en un altercado con un desconocido. Lo llevaron a casa de la viuda doña Luisa Montoya, donde aguantó moribundo dos días más. Alrededor de su muerte se sucedieron una serie de acontecimientos y se desplegaron rumores malintencionados que implicaron en los hechos a Cervantes y su familia. El escritor, que ya había publicado la primera parte del *Quijote*, terminó en la cárcel junto a sus hermanas, “las Cervantas”, su hija y su sobrina. Unos días después les dejaron en libertad por falta de pruebas.

En medio de aquel episodio real, Juan Eslava Galán –admirador confeso del Manco de Lepanto– ha introducido a uno de los personajes femeninos más logrados del autor del Siglo de Oro, el de Dorotea. Convertida en investigadora, esta se dedica a investigar el crimen del hidalgo y los hechos que salpicaron a Cervantes. “Me imaginé qué fue para él llegar a esa corte de Valladolid y que acabara con su familia en la cárcel. Debió ser terrible y deprimente. Y pensé que ahí había tema para una novela”.

De nuevo entre sus dos pasiones, la literatura y la historia, Eslava Galán conocía la existencia de toda la documentación del proceso de Ezpeleta y sabía que podía acceder a ella. Así que decidió que el mejor camino para contar lo que se proponía sería “la novela negra, que también me daba un pretexto para retratar la época y el momento histórico”.

“Puse a una mujer como protagonista porque dice mucho de Cervantes. Este

vivía en una familia donde las mujeres sabían leer y escribir, algo que era insólito para la época, y eran independientes. Había vivido en el extranjero y tenía muchas experiencias. De esa vida tan intensa parte el que sea más profundo que los otros autores de su época y que sea un feminista antes de la letra. Por eso yo quería dejar constancia del mundo femenino que le rodeaba en su obra y en su vida”.

Misterioso asesinato en casa de Cervantes retrata a Dorotea, y a unas cuantas mujeres más, con inteligencia, brillo, independencia, aunque también deja espacio para las falsas beatas, así como para otros personajes despreciables, como políticos vendidos, asesinos a sueldo... “La naturaleza humana es la misma, lo que cambian son las costumbres”, sentencia Eslava Galán, que reconoce que en algunas cosas mucho no hemos cambiado. Y cierto desprecio por la cultura es una de ellas, “al menos en este país”.



“Lope despreció el *Quijote* como entretenimiento barato”, dice el autor, que confiesa que esas “rencillas entre los artistas, que siguen existiendo hoy”, a él no le afectan porque no hace vida social, al menos dentro del circuito editorial. “Afortunadamente, tengo buenos amigos escritores, pero yo no participo en el mundo literario, estoy al margen de eso. Seguramente es por una cuestión de carácter, pero antes que ir a una tertulia, una pérdida de tiempo, prefiero quedarme en casa leyendo. Releo mucho y leo a mis amigos”.

Uno de ellos, Arturo Pérez-Reverte, a quien acompañó en la presentación de su novela más reciente, “la mejor que ha escritor

“A MÍ ME HUBIERA HECHO MUCHA ILUSIÓN QUE ENCONTRARAN LOS HUESOS DE CERVANTES. BUENO, TODOS SOMOS FETICHISTAS.”

hasta ahora”. “Tengo una diatriba con él. Yo le achacaba que tenía una visión demasiado negativa de la España actual, pero ahora me parece que se están invirtiendo los papeles y soy yo el que tiene la mirada pesimista”.

“Somos una democracia muy frágil, estamos mal formados políticamente y nos falta mucho rodaje, como el que tienen los ingleses o los franceses. La situación de la enseñanza es catastrófica, los políticos son cada vez más incultos... El panorama es más bien negativo”, aclara este escritor que añade: “Los que tenemos alguna responsabilidad intelectual ahora tenemos que arrimar el hombro, tenemos que abrir los ojos a la gente. Lo que nos toca hacer ahora es esto. Yo cada vez que tengo un micrófono delante intento expresar mi opinión”.

Y su opinión respecto de los políticos madrileños que han utilizado descaradamente a su adorado Cervantes –en este caso, los supuestos huesos del escritor– para hacerse publicidad electoralista, no es demasiado buena. “La verdad es que mi opinión es de lo más negativa. Los políticos siempre van a hacerse la foto. Aunque, por otro lado, si es necesario que tengan intereses electoralistas para aportar fondos a la cultura...”

“A mí me hubiera hecho ilusión que se encontraran los huesos de Cervantes. Bueno, todos somos fetichistas... Pero tengo que decir que el trabajo que ha hecho el equipo de especialistas ha sido modélico, perfecto. Y esta ha sido una etapa intermedia, espero que habrá una segunda etapa en la que de ese paquete de huesos que tienen se puedan separar los de Cervantes”.

Eslava Galán no disimula nada su pasión por el autor de las *Novelas ejemplares*, a quien, dice, le debe su amor por la literatura. “Yo nací en una casa donde solo había dos libros, el de familia y un recetario de cocina escritor por un cocinero gallego”. Recuerda el autor que, en la escuela del pequeño pueblo de Jaén en que creció, “había un ejemplar del *Quijote* adaptado para niños y en clase nos lo íbamos pasando y leíamos un párrafo cada uno”. Desde entonces, cada cinco o seis años vuelve sobre la obra inmortal de Cervantes, “porque el libro no cambia, pero nosotros sí cambiamos y siempre descubro algo nuevo”.

“Cuando escribo una novela cervantina, como esta, pongo algo más de mí, porque tengo un sentimiento íntimo de que estoy devolviendo algo a Cervantes”, confiesa Juan Eslava Galán, que reconoce que las reflexiones del caballero sobre la libertad o los consejos que da a Sancho

Panza cuando este se va a ir a la ínsula Barataria son sus partes favoritas de la obra. “En eso se ve la profundidad que había en la persona de Cervantes”.

Ese extra de compromiso le lleva a efectuar una pequeña demostración de su dominio del castellano de la época, de las costumbres de entonces... pero sin olvidar la necesaria proximidad con los lectores de hoy, de los que él mismo dice que muchos no habrán leído nunca el *Quijote*. “Yo pasé unos años de mi formación en Londres y allí aprendí a hacer ensayos de divulgación, que es una cosa que aquí no se hace, se trata de enseñar deleitando. Por eso, yo intento en mis libros ser el primero en crearme la historia, para que luego se la crea el lector”.

“Me documento mucho antes de escribir fundamentalmente por eso, porque quiero crearme la historia que voy a contar. Hay muchos detalles en mis libros, de cómo eran los banquetes, el vestuario... que sé que es algo que el lector de hoy no necesita, pero que, en este caso, necesito yo. Todo eso lo pongo para creérmelo”, afirma Eslava Galán, que dice ignorar si esto le viene de su vocación de escritor o de la de historiador. “Empecé escribiendo historias muy noveladas o novelas con mucha historia porque nunca tuve clara cuál de las dos era mi vocación”.

Desde entonces ha ido construyendo una carrera literaria, hoy larga y exitosa, con títulos como *En busca del unicornio*,

La leyenda del lagarto de la Malena y *los mitos del dragón*, *El mercenario de Granada*... Una trayectoria que seguirá ahora “con una novela ambientada en la Segunda Guerra Mundial o con un ensayo para el que ya tengo título, *De El Bulli a los bancos de alimentos*, o... Tengo tres o cuatro ideas. Esto es como las gallinas, que cuando se sacrifica una se ven los huevos en distintos estadios de formación”. ■



Misterioso asesinato en casa de Cervantes
Juan Eslava Galán
Espasa
288 págs. 19,90 €.